

Reflexiones sobre el espíritu del Budo

por Okazaki Hiroshi Hanshi 9 Dan (Kyudan)

El kyudo es un budo, obviamente, y se puede decir que la diferencia entre el budo y el deporte radica en la actitud que se requiere para ganar.

El kyudo se basa en la idea de que "hay que buscar lo correcto en uno mismo". En términos más generales, esto significa que hay cosas que un practicante de kyudo no debe hacer. Como tal, estar dispuesto a hacer cualquier cosa con tal de ganar es una actitud que debe evitarse. Por el contrario, la práctica de kyudo debe implicar el establecimiento de reglas para uno mismo y la definición nuestra propia actitud de lucha. Cuando se delega la autoridad en un árbitro, uno debe estar dispuesto a aceptar cualquiera de sus decisiones. Si dicen "sí", entonces es "sí"; si dicen "no", entonces es "no". Con esta actitud, se está mostrando respeto a los árbitros como personas igualmente implicadas en la "búsqueda de lo correcto" en sí mismas.

En tiempos pasados, las normas y reglamentos de competición no estaban tan bien establecidas como ahora, y las competencias no solían tener árbitros asignados. Cuando los practicantes de otros deportes nos preguntaban: "¿Cómo se puede arbitrar sin tener un referee?", y respondíamos con orgullo: "Los practicantes de kyudo somos personas veraces". En mi opinión, este espíritu del kyudo ha ido desapareciendo a medida que se desarrollaban más y más reglas.

Cuando era joven, una vez una de mis flechas quedó muy cerca del marco de un mato en una competencia. Los marcos del mato están hechos de una fina pieza de ciprés japonés u otra madera doblada en forma de círculo. Eran bastante valiosos en aquella época, y los cuidábamos mucho y seguíamos usándolos aunque estuvieran deformados o dañados por las flechas que les golpeaban. Estos matos también se utilizaban en competiciones locales. Y mi flecha quedó justo en el borde del mato en donde estaba deformado. Después de mi disparo, me quejé de que si el mato no hubiera estado distorsionado, esa flecha habría dado en el blanco. Inmediatamente recibí una reprimenda de mi superior diciendo: "¡Idiota! ¿Es excusa para que la flecha falle si el vientre del enemigo es gordo o delgado? ¿Estás diciendo que no había espacio para que dieras en el interior del mato? Basta de autocompasión". El diámetro más común para un mato de kyudo es de 1 shaku y 2 sun, abreviado como shaku ni, es decir, 36 centímetros. Se dice que esta medida se determinó

a partir de un estilo de armadura pectoral llamado domaru. En otras palabras, golpear en el borde de una armadura no tendría ningún sentido, ya que el disparo no sería letal. Un practicante de budo debe acertar en el centro del blanco. Las palabras de mi sempai resonaron en mi corazón y se convirtieron en una guía para mi práctica del kyudo hasta hoy.

Cuando se produce un shitsu, es decir, un error, durante el tiro, es responsabilidad del ite ocuparse de ello. Si la flecha se sale de la cuerda por alguna razón cuando uno ha hecho torikake en la preparación para el tiro, uno sólo puede culpar su descuido o falta de atención. Se debe dejar de disparar en el acto y asumir la responsabilidad. No se puede volver a empezar, no hay una segunda oportunidad. El Budo exige dignidad, lo que implica para un arquero hacer frente a los propios errores. Los árbitros y examinadores se ocuparán de ello.

El espíritu del Budo rechaza naturalmente la deshonestidad y la cobardía, y a un practicante de Budo le gustaría ciertamente evitar ser visto como una persona deshonesto o cobarde. Incluso si uno presumiera de ser "la creme de la creme" de los arqueros tras la victoria, ¿valorarían los demás el logro si no ven dignidad, o si ven un indicio de deshonestidad o cobardía en la actitud de esa persona? Aunque la victoria en las competencias se determina basándose en reglas ahora claramente definidas, algunos arqueros parecen tener más credibilidad que otros, y esto puede deberse a una actitud de lucha diferente. Esto está directamente relacionado con el proverbio " la gente no puede permanecer sin confianza*".

Espero sinceramente que todos los practicantes de kyudo sigan cultivando en su corazón el espíritu del kyudo que ninguna regla de competición será capaz de expresar.

*Nota: Analectas de Confucio, Rongo, XII. 7

English original "Without trust, we cannot stand" (sin confianza, no podemos estar de pie)

Thoughts on *Budo* Spirit

by Okazaki Hiroshi Hanshi Kyûdan

Kyudo is a *budo*, obviously, and one may be allowed to say that the difference between *budo* and sport lies in the attitude which is required to win.

Kyudo is based on the idea that “one must search for rightness in oneself”. More generally speaking, this means that there are things that a *kyudo* practitioner is not supposed to do. As such, being willing to do anything in order to win is an attitude that should be avoided. On the contrary, *kyudo* practice should imply to set rules for oneself and define one’s own fighting attitude. When authority is delegated to a referee, one should be ready to accept any of their decisions. If they say “yes”, then it is “yes”; if they say “no”, then it is “no”. Through this attitude, one is showing respect to the referees as people equally involved in “searching for rightness” in themselves.

Back in the days, rules and regulations for competition were not as well established as they are today, and competitions were commonly held without any referees assigned. When we were asked by practitioners of other sports: “How can you referee without having a referee?”, we would reply with pride: “*Kyudo* practitioners are truthful people”. In my opinion, this *kyudo* spirit has come to disappear as more and more rules were developed.

When I was young, I once missed an arrow near the frame of a *mato* at a competition. *Mato* frames are made of a thin piece of Japanese cypress or other wood bent into a circle. They were quite valuable in those days, and we took great care of them and kept using them even though they were distorted or damaged by arrows hitting them. Such *mato* would be also used at local competitions. And my arrow was just against that frame where it was narrower. After shooting, I complained that if the *mato* hadn’t been distorted, that arrow would have scored a hit. Immediately I got a reprimand from my senior saying: “Idiot! Is it an excuse for the arrow to miss if the enemy’s belly is fat or thin? Are you saying that there was no space for you to hit on the inside of the *mato*? Enough with self-pity!” The most common diameter for a *kyudo mato* is 1 *shaku* and 2 *sun*, abbreviated as *shaku ni*, that is 36 centimetres. It is said that this measurement was determined from a style of chest armour called *dômaru*. In other words, hitting on the edge of an armour wouldn’t make any sense as the shot wouldn’t be lethal. A *budo* practitioner must hit in the centre. The words of my *sempai* echoed in my heart and became a guide for my *kyudo* practice up until today.

When a *shitsu*, that is to say an error, occurs during the shooting, it is the responsibility of *ite* to take care of it. If the arrow comes off the string for some reason when one has made *torikake* in preparation for shooting, one can only blame one's carelessness or lack of attention. The shooting should be ceased on the spot, and responsibility taken. There is no starting over, no second chance. *Budo* requires dignity, which implies for an archer to deal with one's own errors. Referees and examiners will see it through.

Budo spirit naturally rejects dishonesty and cowardice, and a *budo* practitioner would certainly like to avoid being seen as a dishonest or coward person. Even if one boasted to be la crème de la crème of archers after victory, would the others value the achievement if they can see no dignity, or if they see a glimpse of dishonesty or cowardice in that person's attitude?

Although victory in competition is determined based on now clearly defined rules, some archers seem to have more credibility than others, and this may be due to a different fighting attitude. This directly relates to the saying "People can't stand without trust*".

I sincerely hope that all *kyudo* practitioners will continue to cultivate in their heart the *kyudo* spirit that no competition rules will ever be able to express.

*Note: Confucius Analects, *Rongo*, XII. 7

弓道は言うまでもなく武道である。武道とスポーツの違いは、勝つための姿勢が違う、とでも言おうか。

弓道は、「正しきを己に求む」という姿勢が前提である。平たく言えば「弓引きはそういうことをすべきではない」ということである。勝つためなら何でもするという姿勢は忌避する。自らにルールを科し、闘う姿勢を決めていくのが修練だと思う。審判に判断をゆだねる時は、審判が「非」とするなら「非」、「是」とするなら「是」とそれを受け入れるものであった。審判も同じ「正しきを己に求」める存在として、敬意を払ってのことである。

また、昔は今ほど競技規則が整備されていなく、審判員を置かない試合が普通であった。他の競技をしている人から「審判員を置かないでどう審判するのだ」と言われた時、「弓引きにそんなスルをする人はいない」と得意顔で答えていた。今のように競技規則が細かくなればなるほど弓道精神が乱れてきていると私は思っている。

若い時、射会での的の枠際に矢を外したことがあった。的枠は檜などの薄板を円にしたものだ。昔は矢が中って傷んで歪んだ的枠でも結構大切に使っていた。地方の大会ではそんな的も試合で使っていた。その歪んで窪んだ的枠に私の矢は寄り添うように外れてしまった。

射終わってから、ふと「的が歪んでいなかったら、あの矢は中りだったんだがな」とボヤいたところ、先輩が「馬鹿もん。敵の腹が太いだ、痩せていたなど矢が外れた言い訳になるか。中てられる場所があるだろう。甘えるな！」と一喝された。弓道の的はふつう尺二といって直径が一尺二寸、三十六センチである。この一尺二寸という寸法は、胴丸という鎧の一種を想定して決められた寸法といわれている。つまりは胴丸の端に矢を中てたところで必殺とはならない、中心に中ててこそその武道だ、ということであった。先輩のその言葉は私の心にスパッと響いた。今も私の弓を支える教訓となっている。

また、行射中に矢つまり失敗があった時は、射手自らが始末する。取懸けといって弓を引く準備に入った時に何かの拍子で矢が弦から外れても、それは自らの不注意・不用意として射を中止して自分で責任をとる。やり直し・引き直しはない。武道であるからには潔さが求められ、失敗の処理をするまでが射手の責任となる。審判なり審査員はそれを見届けるのである。

武道である限りは、卑怯・臆病を嫌う、あるいはそう見られることを嫌うのは当然である。勝てば官軍とばかりに誇ってみたところで、そこに潔さがなく、卑怯や臆病が垣間見られた時、相手はその成果を評価するであろうか。

今でこそ競技規則が細かく決められ、それに従って勝敗が決まってゆくが、自ずと相手によって信頼感に差が出るのは闘い方の姿勢の違いによるのではないか。まさに「信なくば立たず」である。競技規則には書けない弓道精神がこれからも弓引きの心になかに育っていつてもらいたいものだ。